

parages; y finalmente á mis Vireyes en los puertos de sus Vireynatos, en que lo son ó han sido, aunque tengan grado militar; se saludará con seis voces y quince tiros á su entrada y salida de qualquiera de los navios en que se embarcaren para ser transportados; pero si su paso á bordo fuere con el fin de visita ó cumplimiento, solo serán saludados á su salida del baxel en que hubieron estado; prestándose el propio obsequio en iguales casos á los personajes extranjeros de las mismas gerarquías.

ARTICULO 37.

A los Tenientes Generales de mis Ejércitos, Capitanes Generales de Provincia, ó Comandantes generales de Ejército, en los puertos de toda la comprehensión de sus encargos, á que llegaren baxeles de mi Armada, se saludará la primera vez que pasaren á sus bordos con seis voces de *Viva el Rey* y cañonazos como á Capitanes Generales de Departamento ó Tenientes Generales de Preferencia; pero fuera de aquellos casos el Teniente General, y lo mismo el Mariscal de Campo, sea Comandante general de la Provincia ó Ejército, ó sea Gobernador de la Plaza, aunque resida en la misma el Capitan General de la Provincia, solo tendrán el numero de voces y tiros correspondientes á su grado. Se regulará por los mismos principios el que deba darse á los Capitanes ó Comandantes generales, ó á los Gobernadores en los puertos extranjeros, en las ocasiones de pasar de visita á mis baxeles; y aunque no sea Militar el Comandante, sino Magistrado supremo civil, se considerará como Teniente General ó Mariscal de Campo segun la representación de su Dignidad en el País.

ARTICULO 38.

En los navios comandantes de Esquadra ó de baxeles concurrentes se saludará

la voz y cañon á su salida en la primera visita, segun sus grados á los Oficiales generales, Comandantes de Esquadra de otros Principes; pero en los demas buques subalternos solo se los hará el saludo de voz con los demas honores militares al desatracarse; y quando los Comandantes de mis Esquadras fueren saludados en sus visitas á baxeles de guerra extranjeros, se contestará de sus bordos, proporcionadamente al carácter del que saluda, ó segun ellos lo hubieron practicado en igual caso; correspondiendo igualmente en otro qualquier ceremonial de agasajo, por exemplo arbolar la insignia del Comandante general de Esquadra extranjera, en las ocasiones de tenerlo convidado con algun motivo de celebridad; sin admitir reciprocidad alguna de obsequio, aún la de saludar al cañon entre dos los buques al Comandante general extranjero, si se hiciere lo mismo en los suyos con el de mi Esquadra.

ARTICULO 39.

Fuera de las personas de las calidades expresadas en los artículos antecedentes, y de sus Mugerres, á quienes se harán en todo las mismas demostraciones que á sus Maridos, á ninguno deberán saludar con el cañon ni á la voz mis baxeles de guerra.

ARTICULO 40.

Encontrándose mis baxeles en mar ó puertos, tanto extranjeros como propios, con los de otro Principe, no saludarán ni exigirán saludo; y si fueren saludados, responderán segun su insignia, tiro por tiro, ó con dos ménos á proporcion á las Testas coronadas; y á las insignias de Repúblicas ó de otros Principes tiro por tiro á las superiores, con dos ménos á las iguales, y á esta proporcion á las inferiores.